

DIARIO MERCANTIL

DE CADIZ,

DEL JUEVES 30 DE ENERO DE 1812.

Santa Martina Virgen y Martir.

El jubileo está en la Iglesia de S. Agustin.

Afecciones astronómicas. Sale el Sol á las 6 h. 55' y se pone á las 5 h. 4'. Debe señalar el reloj al punto del mediodia 12 h. 13' 46". Es el 17 de la luna. Sale á las 6 h. 30' noçh. y se pone á las 7 h. 7' mañ. del 31.

Mareas en el centro del canal entre puntas y el caño del Trocadero.

Prim. alta á las 2 h. 58' mad.	Seg. alta á las 3 h. 16' tard.
Prim. baxa á las 9 h. 6' mañ.	Seg. baxa á las 9 h. 26' noçh.

Concluye el artículo de ayer.

¿Y quién es, pregunté, esa bulliciosa dama que corre por todos lados, y parece que se impacienta por que no la imitan? Esa es la actividad, que hace mucho tiempo ha prometido mil cosas buenas al patriotismo, pero la mayor parte se han frustrado, porque siempre la salen al encuentro varios personajes que son sus mayores enemigos. A bien, repliqué yo, que por ahora puede que sea mas dichosa. Allí veo que á fuerza de hablar á unos y animar á otros ha logrado reunir una buena porcion de jóvenes armados, y aun tambien veo que algunos otros corren á ofrecerla dinero. Esto me dice que la actividad ya tiene exerci-

to, y no la falta con que mantenerle; de esta hecha sin duda que ofrece al patriotismo sus servicios, y juntos se encaminan al templo de la victoria. Con efecto ya suenan las caxas de la infantería: ya se oye el rechinar de las cureñas, y por otro lado se escuchan los bélicos clarines, todo anuncia una batalla: y á este marcial estrépito el patriotismo se anima, la ignorancia se pasma, el egoísmo se aturde, y la creencia y el desinterés logran desprender aquellos importunos....

Oh actividad! qué servicios haces á la patria estúpida y quantos bienes vas á proporcionarla. Poco á poco, me replicó mi amigo, no te alegres tanto, y mira quien entra en la plaza ahora mismo. Volví los ojos, y ví un hombre sumamente grueso, sentado en un carro tirado por quatro enormes tortugas, y precedido por una muger muy alta y muy flaca, que segun me dixo el amigo se llamaba la falsa prudencia, perpetua compañera de la reina indolencia, cuyo primer ministro era el personaje que venía en el carro. Ambos traían en la mano unos ramos de adormideras, y cruzaron la plaza con mucho despacio, seguidos de varios grupos de hombres entre quienes supe se hallaban los optimistas, los discretos de moda, que dicen dar tiempo al tiempo, los otros que se guian por el refrán de mañana será otro dia; y en fin todos los que disfrazan su apatía é inutilidad con el zelo de la prudencia y de la prevision.

Apenas llegaron cerca del ejército que habia reunido, y que mandaba la actividad, quando de un golpe todo desapareció: los soldados todos se convirtieron en estatuas: los caudales se disiparon como el humo quando le sopla un recio viento; y la actividad tubo que retirarse precipitadamente, y refugiarse en un hermoso edificio, que habia al frente de la plaza, pero aun allí la siguió el maldito carro; bien que como las tortugas caminaban tan despacio no se pudo impedir, que siguiendo el patriotismo á la actividad su preciosa amiga, entrase también en aquel brillante edificio. Inmediatamente corrieron tras él todos los demás personajes: y mi amigo me obligó á imitarlos, prometiéndome que dentro de aquel palacio, que se llamaba

patria, se me proporcionarían escenas sumamente divertidas.

En efecto, no me engaño con sus promesas; pues ví cosas muy interesantes, de que hablaré en otra ocasión.

Artículo comunicado.

Me alegro, Sr. diarista, me alegro. — De qué? — De ver la rapidez, la actividad con que el gobierno nos dá las noticias públicas causándonos con esto mil bienes. — Nos evita el que tengamos que acudir á las impuras fuentes de tanto avaro garrapateador de periódicos, fabricantes de falsedades, exageradores de miserables pequeñeces, censores de proyectos bien concebidos, aunque á veces desgraciados, parciales, aduladores, charlatanes; que sin ideas, sin ingenio, sin gusto y gracia se complacen en repetirnos las insulseces, los ruidos maliciosos de *Las Calles Anchas*, para llenar papelotes, alucinar, tontear, engañar, turbar el juicio, corromper el lenguaje, perturbar los ánimos, estragar el gusto, y exprimir los bolsillos.

Esta clase de periodistas novelescos, embrollones de número, embusteros de oficio me alegraría verlos arrojados por este medio tan justo. Veríamos entonces la época feliz en que solo quedasen los papeles buenos, los que instruyen, sus autores se aplicarían á darnos sus reflexiones sobre todas materias, no serían pesados, no nos molestarían con repetir cien veces una misma cosa; y los pedantes, los avaros, los calculistas, los redactores, los copiantes tendrían que colgar su pluma de la espetera.

Lo que yo deseo, y lo que con fundamento espero toda la nación es ver á igual actividad, igual exactitud en todos los ramos. De este modo se irán corrigiendo los abusos; como desean todos los buenos y con ellos

NOTICIAS DEL REINO.

PROCLAMA.

Serranos y amados compatriotas:

Tengo el honor de que vuestros hijos estén reuni-

dos, formando los mas hermosos batallones: conozco que no podeis prescindir del amor que les teneis, y por consiguiente del sentimiento que os habrá causado la separacion de su seno; pero si reflexionais un solo momento y desviais de la imaginacion una pasion propia de la naturaleza, encontrareis que mi providencia en destinarlos á su instruccion y organizacion en Ceuta, es en un todo conforme al amor que les profeso.

La terrible ley militar sobre la desercion, y mi inflexible carácter en hacerla observar en el ejército de mi mando, me comprometia á verter la sangre de estos inocentes: el vicio inveterado en todas las provincias del reyno sobre este crimen, los precipitaria talvez á cometerle; yo he querido por este medio evitarles la suerte desgraciada del suplicio: establecidos en aquel destino, adquiriran aquella disciplina y temor á las penas que constituyen el verdadero soldado, y será para mí la mayor satisfaccion, quando los veais poseidos de estas obligaciones.

Serranos: vuestra ciega obediencia á mis órdenes, y la voluntad con que me habeis presentado vuestros hijos, son nuevos testimonios de vuestra lealtad y patriotismo; yo os tributo las mas expresivas gracias en nombre de nuestra nacion, y tengo el honor de aseguraros mi reconocimiento.

Quartel general de Casares 22 de enero de 1812. =
Vuestro general y compatriota = Ballesteros.

NOTICIAS DE CADIZ.

TEATRO = En justa gratitud á los defensores de la patria, se executará la funcion siguiente:

Una buena sinfonia: la comedia refundida en 3 actos *La batalla de Pavia y prision del rey Francisco*: una obertura nueva: la tonadilla *El indolente Poltron*: las boleras nuevas: las marchas nacionales; y el famoso sainete *Las castañeras picadas*, en el que se bajarán unas manchegas nuevas = á las 7. =

El producto integro de esta funcion está destinado para el ejército.

En la imprenta de D. Antonio Murguia, año de 1812.